â Liang Huiâ 2010: CrÃ³nica radiogrÃ¡fico-parlamentaria

DescripciÃ³n

Las sesiones de la Conferencia Consultiva PolÃtica del Pueblo Chino (CCPPCh, 3-13 de marzo) y de la Asamblea Popular Nacional (APN, 5-14 de marzo) correspondientes a 2010 han ofrecido todo un amplio inventario de los numerosos problemas que asedian el proceso de reforma en China. Sin duda, en ellas podemos encontrar una amplia radiografÃa de los asuntos que reflejan el pulso polÃtico y social del paÃs y condensan la atmÃ³sfera del momento, que bien puede resumirse en las palabras finales del primer ministro Wen Jiabao anunciando â??baches e incluso espinasâ?• en los prÃ³ximos aÃ±os en el proceso de desarrollo del gigante oriental.

Los dos ejes principales de las sesiones han sido el nuevo modelo de desarrollo y la reducciÃ³n de las disparidades sociales. En torno a ellos han girado el discurso de Wen Jiabao, las intervenciones de los asistentes y su reflejo social, especialmente en esa ebulliciÃ³n que vive Internet, dando rienda suelta a las preocupaciones cÃvicas manifestadas cada vez con mÃ¡s naturalidad y vehemencia.

MIRADA RETROSPECTIVA A LA LABOR REALIZADA EN 2009
â?? El producto interno bruto (PIB) alcanzÃ³ los 33,5 billones de yuanes, un 8,7 por ciento mÃ¡s que el aÃ±o anterior.
â?? Los ingresos fiscales sumaron 6,85 billones de yuanes, un alza del 11,7 por ciento.
â?? La producciÃ³n de cereales, que aumentÃ³ por sexto aÃ±o consecutivo, fue de 531 millones de toneladas, lo que represe un nuevo rÃ©cord histÃ³rico.
â?? En las zonas urbanas fueron generados 11,02 millones de empleos.
â?? La renta per cÃ¡pita disponible de la poblaciÃ³n urbana llegÃ³ a 17.175 yuanes, mientras que aquella de la poblaciÃ³n ru ascendiÃ³ a 5.153 yuanes, cifras que en tÃ©rminos reales representaron incrementos del 9,8 y el 8,5 por ciento, respectivam
â?? En 2009, las inversiones del gobierno central para fines pÃºblicos sumaron 924.300 millones de yuanes, 503.800 millone que las incluidas en el presupuesto del aÃ±o anterior.
â?? El gobierno invirtiÃ³ 654.500 millones de yuanes en las labores de recuperaciÃ³n y reconstrucciÃ³n despuÃ©s del terrem Wenchuan.

â?? El gobierno central utilizÃ³ 725.300 millones de yuanes para apoyar la agricultura, las Ã¡reas rurales y a los campesinos, que supone un aumento del 21,8 por ciento.

â?? Un total de 20.000 millones de yuanes fueron proporcionados para apoyar 4.441 proyectos de transformaciÃ³n tecnolÃ³g

â?? El volumen de importaciones y exportaciones del pasado aÃ±o totalizÃ³ 2,2 billones de dÃ³lares.

â?? El uso efectivo de la inversiÃ³n extranjera directa a lo largo del aÃ±o totalizÃ³ 90.000 millones de dÃ³lares.

â?? El gasto de la hacienda central en asistencia mÃ©dica y sanidad fue de 127.700 millones de yuanes, un 49,5 por ciento m que en el aÃ±o previo.

PRINCIPALES TAREAS PARA 2010

â?? Aumentar el PIB en alrededor del 8 por ciento, controlar el alza del Ãndice de precios al consumidor (IPC) para que estÃ© orden del 3 por ciento, y mantener la tasa de desempleados registrados por debajo del 4,6 por ciento.

â?? Para este aÃ±o se prevÃ© un dÃ©ficit de 1,05 billones de yuanes, cifra que se desglosa en 850.000 millones del dÃ©fici hacienda central y 200.000 millones en bonos de los gobiernos locales.

â?? La meta de este aÃ±o en relaciÃ³n con el incremento previsto de la provisiÃ³n de dinero en sentido amplio (M2) serÃ¡ de alrededor del 17 por ciento; y la del aumento de los crÃ©ditos, de unos 7,5 billones de yuanes.

â?? El gobierno central asignarÃ¡ 10.600 millones de yuanes al respaldo del desarrollo de las pequeÃ±as y medianas empres

â?? La hacienda central planea asignar como fondos de subsidio 133.500 millones de yuanes, 6.040 millones mÃ¡s que en el precedente, para subvencionar la producciÃ³n agrÃcola.

â?? El gobierno central proyecta asignar 818.300 millones de yuanes a la agricultura, el campo y el campesinado, es decir, 9 millones de yuanes mÃ¡s que en el aÃ±o anterior.

â?? La hacienda central destinarÃ¡ 43.300 millones de yuanes a la promociÃ³n del empleo.

â?? La hacienda central proyecta asignar 63.200 millones de yuanes como subsidios especiales para los proyectos de vivien
protecciÃ³n social, 8.100 millones mÃ¡s que en el aÃ±o previo.

El protagonismo del mundo rural

El mundo rural ha sido uno de los grandes ejes del debate de las sesiones de este aÃ±o. Varios han sido los frentes de anÃ¡lisis. En primer lugar, las diferencias entre los ingresos de los campesinos y de los residentes urbanos. Los ingresos netos per cÃ¡pita de los campesinos chinos en 2009 ascendieron a 5.100 yuanes, segÃºn confesÃ³ el viceministro de agricultura, Wei Chaoâ??an, proponiendo diversas medidas para que su crecimiento en 2010 no baje del 6%, a fin de reducir la brecha que separa las zonas urbanas y rurales y que pese a anuncios similares en el pasado, no ha dejado de crecer.

En segundo lugar, la mejora de las prestaciones sociales. En 2003 se iniciÃ³ de forma experimental el sistema de atenciÃ³n mÃ©dica corporativa rural con el objeto de ayudar a los agricultores a cubrir parte de sus gastos sanitarios. Para ingresar en el sistema, cada agricultor paga 20 yuanes anuales y el gobierno pone 80. SegÃºn el Ministerio de Salud, el Ãndice de reembolso se sitÃºa en torno al 30 por ciento de los costos. Alrededor de 833 millones de residentes rurales se sumaron ya al sistema, lo que equivale al 94% de la poblaciÃ³n rural de China. La reforma del sistema mÃ©dico se completarÃ¡ en 2012 y su objetivo es sentar las bases para garantizar el acceso equitativo y universal a la salud de toda la poblaciÃ³n en 2020.

En tercer lugar, los excedentes laborales. SegÃºn fuentes oficiales, unos 90 millones de personas â??sobranâ?• en el campo, mientras unos 230 millones de residentes rurales engrosaron en 2009 la â??poblaciÃ³n flotanteâ?• que se traslada a las ciudades en busca de oportunidades para mejorar su empleo. Unos 145 millones de personas, segÃºn el BurÃ³ Nacional de EstadÃsticas, buscan trabajo fuera de sus lugares de origen. No obstante, conviene seÃ±alar que buena parte de este colectivo ha preferido las ciudades medias prÃ³ximas a su lugar de residencia antes que las zonas costeras, mÃ¡s desarrolladas y antaÃ±o destino preferente de la inmigraciÃ³n interna.

Viviendo de manera precaria, sin seguridad social, no pocas veces con los salarios impagados, sin derecho a pensiÃ³n ni garantÃa de empleo, los inmigrantes son el ejÃ©rcito de reserva de la economÃa china que ha alimentado esa industria textil, del calzado, de juguetes, etc. que ha hecho del gigante asiÃ¡tico el taller del mundo. Oriundos de las zonas pobres, la segura exclusiÃ³n no es obstÃ¡culo para abandonar sus aldeas y probar suerte en las ciudades. No obstante, la situaciÃ³n parece estar cambiando. La ola de desarrollo que se ha extendido al interior del paÃs ha abierto oportunidades de empleo que hacen menos atractivas las oportunidades del Este, donde se registra una importante escasez de mano de obra (en torno a un millÃ³n de empleos solo en Guangdong), al igual que en grandes ciudades como Beijing.

En cuarto lugar, el *hukou* o tarjeta de residencia que diferencia entre residentes urbanos y rurales. En la actualidad, unos 150 millones de inmigrantes rurales trabajan en las ciudades como obreros de la construcciÃ³n o en el sector servicios, pero sin disfrutar de los beneficios vinculados a la residencia urbana (educaciÃ³n, vivienda, asistencia sanitaria, entre otros). Para acceder a estos servicios, deben pagar mucho mÃ¡s que los residentes urbanos al no disponer de la tarjeta de residencia correspondiente.

En los dÃas previos al inicio de las sesiones, 13 periÃ³dicos chinos, en un gesto inÃ©dito, publicaron un editorial demandando la supresiÃ³n del *hukou* (uno de los co-autores, Zhang Hong, editorialista de *The Economic Observer*, fue rapidamente apartado), intentando aprovechar los huecos que permite el gobierno chino a la crÃtica y cuestionando sus lÃ-mites.

Introducido en 1958 para controlar los movimientos de la poblaciÃ³n, el *hukou* plantea una dificil elecciÃ³n a los inmigrantes rurales ya que la transferencia de la residencia y la conversiÃ³n en ciudadano urbano, exige la renuncia a las tierras de cultivo que poseen en los pueblos de origen. Es su Ãºltimo seguro, ya que si todo le falla en la ciudad, siempre puede volver a su lugar natal y vivir del campo. El problema, en suma, es la falta de garantÃas mÃnimas para el supuesto de quedar sin trabajo en la ciudad, lo que les abocarÃa a la marginalidad de no contar con la alternativa rural. La soluciÃ³n pasa por proporcionar una seguridad social integral a estos trabajadores y ofrecer posibilidades de mejorar su formaciÃ³n y educaciÃ³n para garantizar su subsistencia. En la APN se advirtieron posturas enfrentadas entre los partidarios de una renuncia inmediata a la tierra para quienes obtengan el *hukou* urbano y quienes defienden un rÃ©gimen transitorio. Camino de la supresiÃ³n, una reforma global, que trascienda a las modificaciones locales realizadas en algunas provincias, parece

inevitable.

En quinto lugar, la modificaciÃ³n de la ley electoral con el propÃ³sito de equiparar la representaciÃ³n de los ciudadanos del campo y la ciudad, adoptando la misma proporciÃ³n en relaciÃ³n a la poblaciÃ³n representada. La ley electoral, promulgada en 1953 y revisada completamente en 1979, ha experimentado cuatro enmiendas. En 1953, la poblaciÃ³n urbana ascendÃa al 13,26% del total, pero dado que la clase obrera residÃa en las ciudades, se otorgÃ³ preferencia a la poblaciÃ³n urbana. Hasta 1995, la proporciÃ³n de representaciÃ³n de diputados rurales era de 8 a 1, es decir, un diputado rural representa a una poblaciÃ³n ocho veces mayor que la de un diputado urbano. En 1995, esa proporciÃ³n se redujo a 1:4. Hoy la poblaciÃ³n urbana representa el 46,6%, lo que permite una representaciÃ³n igualitaria. AdemÃ¡s, aquel viejo tic ideolÃ³gico parece ampliamente superado.

ParadÃ³jicamente, la enmienda a la ley electoral no incluye referencias a como podrÃ¡n participar los inmigrantes en las elecciones directas desde sus lugares de trabajo debido a que su *hukou* continÃºa vinculado a sus pueblos de origen, donde figuran incluidos en el censo electoral.

El problema de la vivienda y otros capitulos sociales

Este ha sido, sin lugar a dudas, otro de los temas estrella de estas dos sesiones. Las declaraciones de Zhang Jieting, miembro de la CCPPCh y vicedirector de la FederaciÃ³n Municipal de Industria y Comercio de Beijing, seÃ±alando que los habitantes de la capital deberÃan comprarse una casa lo mÃ¡s pronto posible, pues â??de lo contrario se arrepentirÃ¡nâ?•, desatÃ³ una ola de indignaciÃ³n social. SegÃºn Zhang, el precio de la vivienda en la capital llegarÃ¡ a los 40.000 yuanes (4.000 euros) el metro cuadrado en los dos prÃ³ximos aÃ±os (en 2009, los ingresos disponibles per cÃ¡pita de los pequineses se situaron en 26.738 yuanes). Zhang apostillÃ³ que habÃa que hacerse a la idea de que â??la gente corriente, el gobierno y la gente rica tienen diferentes maneras de vivirâ?•.

El gobierno ha apelado a la responsabilidad de los gobiernos de diversos niveles para frenar el alza excesiva. Los precios de las viviendas en 70 ciudades medianas y grandes han aumentado un 9,5% en enero de 2010, el mÃ¡s acelerado en los Ãºltimos 19 meses. Â¿CÃ³mpo puede ser asÃ cuando la tierra es de titularidad pÃºblica? El origen del problema radica en que la comercializaciÃ³n de los bienes raÃces, ademÃ¡s de favorecer la corrupciÃ³n, aporta dinero a las arcas de los gobiernos que la gestionan. Los intentos de intervenciÃ³n de la administraciÃ³n central han sido saboteados en muchos casos, sacrificando los intereses sociales y dejando a un lado los planes anuales oficiales, desterrando cualquier hipÃ³tesis de responsabilidad social para concentrarse en la obtenciÃ³n de ganancias. Los apelos a la moderaciÃ³n y las advertencias sobre los peligros de la burbuja inmobiliaria han sido muchos. El tiempo dirÃ¡ si son o no efectivos.

Por otra parte, la mejora general del bienestar de la poblaciÃ³n, atendiendo a la reforma de los sistemas farmacÃ©utico y de asistencia sanitaria, con base en el plan de reforma del sistema sanitario aprobado en enero de 2009, se completarÃ¡ con la reforma de la asistencia hospitalaria pÃºblica o de las pensiones, tanto en su cuantÃa como en su rÃ©gimen, ya que los funcionarios y otros empleados gubernamentales tienen derecho a pensiones mucho mÃ¡s altas que el resto de los ciudadanos, inmersos en una disparidad casuÃstica que necesita una urgente normalizaciÃ³n.

La polÃtica monetaria y la tasa de cambio

Los reajustes en la polÃtica monetaria tendrÃ¡n como fundamento los indicadores econÃ³micos y no las presiones externas, vino a reiterar Zhou Xiaochuan, gobernador del banco central, con especial atenciÃ³n a la evoluciÃ³n de la inflaciÃ³n.

Por otra parte, defendiÃ³ el derecho de cada paÃs a adoptar una postura diferente respecto a las polÃticas del tipo de cambio, rechazando la politizaciÃ³n de las cuestiones monetarias. Para resolver el desequilibrio en el comercio con EEUU es mÃ¡s positivo el levantamiento de la restricciÃ³n a la exportaciÃ³n de artÃculos de alta tecnologÃa que la modificaciÃ³n de la tasa de cambio, dijo el ministro de comercio Chen Deming.

La presiÃ³n de los paÃses occidentales sobre el tipo de cambio del yuan obedece a la pÃ©rdida de competitividad y a la bÃºsqueda de pretextos para el proteccionismo comercial, asegurÃ³ Yu Yongding, ex director del Instituto de EconomÃa y PolÃtica Mundial de la Academia de Ciencias Sociales, abundando en la existencia de â??segundas intencionesâ?• en dichas presiones (contener la velocidad del crecimiento chino y hacer la polÃtica monetaria de China mÃ¡s dependiente del dÃ³lar y de las acciones del capital especulativo internacional y, por Ãºltimo, debilitar la posiciÃ³n del renminbi como moneda internacional de carÃ¡cter regional). No solo se trata de reducir el dÃ©ficit comercial de Washington con China, obligando a los demÃ¡s a costear sus enormes dÃ©ficits, abusando de la posiciÃ³n hegemÃ³nica del dÃ³lar y forzando una

recuperaciÃ³n a costa de los demÃ¡s, sino de atar en corto en Beijing.

China, por otra parte, mantendrÃ¡ sin cambios su polÃtica de compra de activos en dÃ³lares estadounidenses, siguiendo de cerca su valor. La informaciÃ³n difundida en febrero de que JapÃ³n habÃa superado a China en la tenencia de deuda estadounidense disparÃ³ las dudas (la deuda total de EEUU supera los 12 billones de dÃ³lares que equivalen a cerca del 90% de su PIB anual) al saberse que China habÃa vendido bonos por valor de 34.000 millones de dÃ³lares, procediendo a comprarlos posteriormente para evitar una caÃda en su cotizaciÃ³n. CuestiÃ³n de simple administraciÃ³n o advertencia, o ambas cosas a la vez, no cabe esperar grandes cambios en este apartado.

La urbanizaciÃ³n

El impulso a un nuevo proceso de urbanizaciÃ³n ha sido defendido por algunos diputados. En los ultimos 30 aÃ±os, la poblaciÃ³n de las ciudades chinas ha aumentado en unos 400 millones de personas. De los 600 millones que viven en las ciudades, en torno al 27% estÃ¡n registrados en las zonas rurales. MÃ¡s de 160 ciudades tienen mÃ¡s de un millÃ³n de habitantes. China contarÃ¡ en 2020 con 25 megacentros urbanos con una poblaciÃ³n media de 20 millones de residentes.

La tasa de urbanizaciÃ³n ha pasado del 17,8% en 1978 al 45,7% en 2008. Los cÃ¡lculos oficiales estiman que en los prÃ³ximos 30 aÃ±os, otros 400 millones de personas pasarÃan a vivir en las ciudades, todo un enorme desafÃo en tÃ©rminos de urbanizaciÃ³n y recursos. Numerosas voces reclaman moderaciÃ³n en dicho proceso para salvaguardar las tierras de cultivo y garantizar la seguridad alimentaria.

Las cuestiones ambientales

En el orden ambiental, las diversas autoridades han multiplicado sus planes, promesas y medidas para controlar el consumo energÃ©tico y reducir la contaminaciÃ³n. Por otra parte, Wang Guantao, director de la ComisiÃ³n de ProtecciÃ³n Medioambiental y de Recursos de la APN, reafirmÃ³ la convicciÃ³n del origen humano del calentamiento global. De cara a la cumbre climÃ¡tica de MÃ©xico, insistiendo en el conocido principio de responsabilidades comunes pero diferenciadas, se ha reclamado ayuda y asistencia a los paÃses en vÃas de desarrollo y, ademÃ¡s, reivindicado la â??mejora de los procedimientosâ?• durante el evento.

Algunas propuestas incidieron en el establecimiento de un impuesto que grave a las empresas que usan energÃa de forma intensiva y producen altas emisiones. El impuesto, aplicado al consumo de carbÃ³n, petrÃ³leo y gas, ayudarÃa a reducir las emisiones de carbono, asegurÃ³ Jia Kang, director del Instituto de InvestigaciÃ³n de Ciencias Fiscales del Ministerio de Hacienda, sirviendo tambiÃ©n para reducir los riesgos de fricciones comerciales con aquellos paÃses que pueden optar por imponer aranceles a productos importados de otros que no tengan cuotas para la reducciÃ³n de emisiones.

Nuevas tecnologÃas, nuevas energÃas y renovables son la apuesta para enfrentar el cambio climÃ¡tico y ello se reflejarÃ¡ en el XII Plan Quinquenal (2011-2015).

Cada dos aÃ±os, China presentarÃ¡ un informe del avance de sus acciones en la reducciÃ³n de emisiones, una medida destinada a compensar el rechazo al escrutinio internacional sobre estas metas, con el argumento de que es el propio paÃs quien financia sus propios esfuerzos en esta materia, remitiendo a una cuestiÃ³n de soberanÃa.

Tibet y Xinjiang

Las dos nacionalidades minoritarias mÃ¡s desafiantes para el poder central han tenido en los debates una respuesta que incide en la formulaciÃ³n de polÃticas para impulsar el desarrollo, significando que la atenciÃ³n a dichas nacionalidades va mÃ¡s allÃ¡ de sus territorios administrativos (cuestiÃ³n especialmente significativa en el supuesto tibetano).

Antes de julio prÃ³ximo se celebrarÃ¡ una conferencia de trabajo sobre Xinjiang que debe concretar los mecanismos para estimular el desarrollo y la estabilidad. Con anterioridad, entre el 18 y 20 de enero de este aÃ±o se celebrÃ³ una conferencia similar sobre Tibet. En esta conferencia, Hu Jintao se comprometiÃ³ a que antes de 2020 los ingresos netos per cÃ¡pita de los tibetanos alcancen el promedio estatal. La estabilidad pasa por mejorar las condiciones de vida, pero, por si no es suficiente, tambiÃ©n se aumentarÃ¡ la presencia de las fuerzas del orden. Durante las sesiones, la seguridad en Tibet, en visperas de los sucesos de 2008, se reforzÃ³ especialmente.

El discurso del Dalai Lama con motivo del 51 aniversario de su exilio irrumpiÃ³ en medio de los eventos, acusando a las autoridades chinas de aniquilar de forma deliberada el budismo. El XI Panchen Lama, Bainqen Erdini Qoigyijabu, de 20 aÃ±os de edad, participÃ³ por primera vez en la sesiÃ³n anual de la CCPPCh.

Para combatir el terrorismo se apostÃ³ por la modernizaciÃ³n de las fuerzas policiales. MÃ¡s de 2.300 nuevos policÃas han sido reclutados en Xinjiang. El presidente del gobierno de Xinjiang, Nur Bekri, reconociÃ³ que la lucha contra el separatismo serÃ¡ complicada y a largo plazo, significando que los ciudadanos de dicha regiÃ³n â??no tardarÃ¡n muchoâ?• en tener acceso total a Internet, bloqueado desde julio de 2009.

La lucha contra la corrupciÃ³n

El informe de la FiscalÃa Popular Suprema relativo a 2009 ha insistido en la firmeza del combate a la corrupciÃ³n, enfatizando especialmente la atenciÃ³n prestada a los funcionarios de nivel de distrito y superior, asi como provinciales y ministeriales, entre ellos un ex vicepresidente del Tribunal Popular Supremo, Huang Songyou. MÃ¡s de 110.000 funcionarios fueron objeto de expediente disciplinario en 2009 y la ComisiÃ³n Central de Control Disciplinario del PCCh recibiÃ³ 1,3 millones de denuncias relacionadas con casos de corrupciÃ³n.

El primer ministro admitiÃ³ en su informe la existencia de formalismo, burocratismo y distanciamiento entre los dirigentes y los ciudadanos, lo que se manifiesta en una corrupciÃ³n demasiado frecuente y extendida. Medidas como la declaraciÃ³n de bienes de los funcionarios o la mejora de la prevenciÃ³n constituyen exigencias elementales que, no obstante, no estÃ¡n dando aun los frutos deseados. En consecuencia, la desconfianza de la poblaciÃ³n hacia la clase polÃtica no deja de crecer.

Desempleo

El gobierno ha prometido crear 9 millones de puestos de trabajo y mantener a raya el desempleo urbano en el 4,6%. Los graduados universitarios y los inmigrantes son los grupos a quienes se prestarÃ¡ mayor atenciÃ³n (orientaciÃ³n, formaciÃ³n y mejora de los servicios de empleo).

La polÃtica del hijo Ãºnico

Un grupo de diputados tambiÃ©n planteÃ³ la necesidad de flexibilizar la polÃtica del hijo Ãºnico. Vigente en China desde finales de 1970, se argumentan los desequilibrios en la estructura de la poblaciÃ³n y el envejecimiento, circunstancias que tendrÃ¡n consecuencias extremadamente negativas en el crecimiento econÃ³mico a largo plazo. SegÃºn Wang Ming, catedrÃ¡tico de la Facultad de PolÃtica y AdministraciÃ³n PÃºblica de la Universidad Tsinghua, el envejecimiento de la poblaciÃ³n china se iniciÃ³ en 1999 y una dÃ©cada despuÃ©s se cuentan en China un total de 160 millones de personas mayores de 60 aÃ±os. En 2020, serÃ¡n 300 millones, el 16,7% de la poblaciÃ³n total. Otros contrarÃan estes temores enfatizando los desafÃos que igualmente supondrÃ¡ la flexibilizaciÃ³n en tÃ©rminos de empleo o medio ambiente.

Wang Ming replica que la fuerza laboral de China descenderÃ¡ gradualmente a partir de 2015. La escasez de mano de obra podrÃa conllevar un aumento de los costes salariales, la reducciÃ³n de la competitividad de las exportaciones y el fin de la â??ventaja demogrÃficaâ?• china para asegurar el mantenimiento del rÃ¡pido crecimiento econÃ³mico.

SegÃºn Cheng Enfu, director del Instituto del Marxismo de la Academia de Ciencias Sociales, la escasez de trabajadores ayudarÃ¡ a mejorar la competencia y a transformar las industrias intensivas en mano de obra en sectores de alta tecnologÃ-a, contribuyendo a acelerar la transformaciÃ³n del modelo de desarrollo-

La defensa

Se anunciÃ³ un crecimiento del gasto en defensa del 7,5% en 2010, en comparaciÃ³n con el 14,9% de 2009, ascendiendo a 532.115 millones de yuanes. Es la primera vez en los Ãºltimos aÃ±os que crece por debajo del 10%.

Los diputados han defendido la creciente transparencia del presupuesto militar chino (el libro blanco de la defensa nacional se publica cada dos aÃ±os) desmintiendo las acusaciones de ocultar parte del presupuesto destinado a esta finalidad.

La mejora de la confianza militar mutua entre China continental y TaiwÃ¡n se ha destacado en positivo, significando la utilidad de los viajes a la isla de oficiales militares de alto rango, expertos y estudiosos. Wen Jiabao, mostrÃ³ su deseo de visitar TaiwÃ¡n.

Internet

El debate sobre la utilizaciÃ³n de la Red para mejorar la comunicaciÃ³n (presentaciÃ³n de informes y propuestas legislativas, encuentros digitales de funcionarios, etc.) estimulando la rendiciÃ³n de cuentas y la participaciÃ³n de los

ciudadanos en los asuntos polÃticos a travÃ©s de Internet ha sido tambiÃ©n un tema de interÃ©s.

El traslado de las declaraciones mÃ¡s polÃ©micas a la Red ha permitido generar un foro paralelo al oficial donde la mayor transparencia ha dado paso a la indignaciÃ³n cÃvica frente a la actitud y pronunciamientos de quienes estÃ¡n llamados a obrar en funciÃ³n de los intereses populares, sin que los muros del Gran Palacio del Pueblo puedan protegerles de la crÃ-tica pÃºblica. Ya no queda todo entre sus paredes. Ahora no solo hay mÃ¡s informaciÃ³n sino que esta puede ser compartida y comentada en blogs y foros con un importante nivel de participaciÃ³n.

La propuesta de un miembro de la CCPPCh de Chongqing, Yan Qi, de cerrar todos los cibercafÃ©s de propiedad privada movilizÃ³ de inmediato la oposiciÃ³n de los internautas.

En medio, la polÃ©mica con Google, reafirmando esta su intenciÃ³n de dejar de censurar los resultados de bÃºsqueda y las amenazas de China si no respeta las leyes locales, principio que se aplica tanto a proveedores locales como extranjeros. El Ministerio de Industria y TecnologÃa InformÃ¡tica desmintiÃ³ el inicio de negociaciones.

La democratizaciÃ³n

La defenestraciÃ³n de Zhang Hong, el periodista co-autor del editorial conjunto dado a conocer el 1 de marzo por 13 periÃ³dicos chinos en torno al *hukou*, ilustra el doble juego de las autoridades: mÃ¡s transparencia, mÃ¡s posibilidades de ejercicio de la crÃtica, pero quien dispone y organiza el juego es el gobierno. A pesar de que el tema no es, en si mismo, de los mÃ¡s delicados de la agenda china y de que incluso el propio primer ministro se ha referido a la necesidad de su reforma, no se perdona la iniciativa ni su organizaciÃ³n para plantear el problema al margen del PCCh, depositario y gestor del poder, desconcertado ante la invocaciÃ³n conducida desde otro poder â??alternativoâ?• y que no obstante se caracteriza habitualmente por ser un instrumento a su servicio. Â¿Tolerar o reprimir el desafÃo? Â¿SerÃ¡ capaz el PCCh de admitir un cambio en las reglas de juego tradicionales?

Otras tensiones similares se han vivido en las propias conferencias de prensa de algunas autoridades, a quienes los periodistas continentales se han atrevido a plantear preguntas delicadas respondiendo con evasivas de tipo intimidatorio (caso del gobernador de la provincia de Hubei, Li Hongzhong).

Wen Jiabao apelÃ³ a los medios y a la opiniÃ³n pÃºblica para ejercitar su papel supervisor y acentuar la transparencia en el ejercicio del poder. La exigencia de reestructuraciÃ³n polÃtica ahondando en la â??democracia socialistaâ?• y los derechos democrÃ¡ticos de los ciudadanos, incluida la participaciÃ³n en la gestiÃ³n pÃºblica, forma parte de su hoja de ruta. Con altibajos, algunos espacios y gestos de mayor transparencia se van afianzando.

Relaciones internacionales

Yang Jiechi, ministro de asuntos exteriores, ha destacado que los grandes cambios registrados en el mundo en la primera dÃ©cada del siglo XXI priman la orientaciÃ³n hacia la multipolaridad, el multilateralismo y una mayor democracia y que estas constituyen tambiÃ©n las apuestas de China.

En cuanto a las diferencias con JapÃ³n a propÃ³sito del Mar de China oriental, las consultas y las negociaciones y el respeto a los intereses esenciales de ambas partes siguen marcando la posiciÃ³n de Beijing.

Ante la creciente hostilidad manifestada por Occidente a la presencia en Ã•frica, descalificÃ³ las crÃticas a la cooperaciÃ³n de China con los paÃses de dicho continente, especialmente en el Ã¡mbito de la energÃa, reclamando respeto a la libertad de dichos paÃses para elegir socios y amigos. Las importaciones de crudo desde Africa representan un 13% de las exportaciones totales del continente, mientras que las de EEUU y la UE superan el 30%, apostillÃ³.

TambiÃ©n reclamÃ³ mÃ¡s cooperaciÃ³n y menos contenciÃ³n en las relaciones China-EEUU, tanto en las relaciones bilaterales como en el pulso estratÃ©gico que afecta a regiones como Ã•frica, Sudeste asiÃ¡tico, Asia central, etc. con el objetivo de controlar los principales recursos y obligar a China a moderar su crecimiento

El reflejo en la prensa extranjera

Los comentarios relacionados con el tratamiento dado por la prensa extranjera a las dos sesiones han abundado en la idea de su reflejo como expresiÃ³n de la creciente influencia global de China. Esta se ha centrado en las cuestiones relativas al crecimiento econÃ³mico, pero tambiÃ©n de las desigualdades y el cambio en el modelo de desarrollo.

ConclusiÃ³n

Las previsiones de crecimiento econÃ³mico para 2010 son modestas (8%), lo cual da idea de la complejidad del momento. En su informe de apertura, Wen Jiabao trazÃ³ la hoja de ruta del desarrollo de China en el periodo post-crisis destacando el 8,7% logrado en 2009 â??superior al 8% fijado por el gobierno pero debido en un 90% al paquete de incentivos- y confiando en que las circunstancias en el presente ejercicio sean mÃ¡s favorables para que mejore la calidad, centrÃ¡ndose en el reajuste estructural. HabrÃ¡, dijo, polÃtica fiscal activa y una polÃtica monetaria laxa, manteniendo el paquete de estÃ-mulo para lidiar con la crisis financiera internacional y procurando contener la inflaciÃ³n en el 3%.

El cambio en el modelo de desarrollo es consustancial a la salida de la crisis y a la bÃºsqueda de un crecimiento de mayor calidad y sostenible. La formaciÃ³n de un sistema industrial moderno y competitivo, las reformas en Ã¡reas y sectores clave prestando creciente importancia a la configuraciÃ³n de un mercado de consumo interno, la sensibilidad ambiental o social y el impulso tecnolÃ³gico son lÃneas de acciÃ³n clave que figuran en la agenda.

Las sesiones siguen estando controladas muy de cerca por el PCCh pero su convencionalismo empieza a ofrecer ciertas grietas reflejadas en el aumento de la controversia pÃºblica sobre el balance ofrecido y las actitudes mostradas por algunos de sus miembros, hoy ligeramente alejadas de la opacidad al uso. El consenso es la clave de estas reuniones pero tambiÃ©n reflejan la evoluciÃ³n de las relaciones entre el poder y la sociedad en un clima global que se va transformando, en buena medida, en virtud de la emergencia de nuevos medios de comunicaciÃ³n, circunstancias que alargan el espacio del debate, hoy muy dirigido, pero tambiÃ©n de la necesidad de renovar las bases de su legitimidad (chat de Wen Jiabao con los internautas, microblog de Hu Jintao).

Evitar una federaciÃ³n de frustraciones y asegurar la estabilidad es la preocupaciÃ³n numero uno. Un reciente informe del Banco Mundial seÃ±ala que el coeficiente Gini, medidor de la disparidad de ingresos, de la tercera economÃa del mundo se elevÃ³ a 0,47 en 2009, superando la Â«lÃnea de seguridadÂ» de 0,4, indicando la existencia de una desigual distribuciÃ³n de ingresos que podrÃa generar disturbios sociales. Hace tres dÃ©cadas la cifra oscilaba entre 0,21 y 0,27.

Para resolver la actual crisis de crecimiento, China no podrÃ¡ contar con la complicidad y el entusiasmo de antaÃ±o de los paÃses mÃ¡s desarrollados de Occidente. La insistencia en la autonomÃa de su proyecto acentuarÃ¡ las tensiones estratÃ©gicas y harÃ¡ mÃ¡s difÃcil la gestiÃ³n del giro que ahora impulsa y que debe permitirle culminar la modernizaciÃ³n iniciada en 1978.

Acceso ao artigo orixinal no repositorio web 1998-2012

APARTADOSTEMATICOXEOGRAFICOS

China y el mundo chino ARCHIVO

IDIOMA

Galego

Fecha de creaciÃ³n
14 de marzo de 2010

Campos meta

Autoria : 3717

Datapublicacion : 2010-03-14 00:00:00